

Acerca de “Bendiciones para atesorar”

por Eesha Sardesai

Sábado 11 de julio de 2020

Desde marzo de este año, el *sangham* global de Siddha Yoga recibió la invitación a participar en muchos *sátsangs* “Permanece en el Templo” y, al hacerlo, a aprender y entender mejor cómo fortalecer su *sádhana* durante la pandemia global.

Si has estado participando en “Permanece en el Templo”, habrás observado un elemento extraordinario al final de algunos de estos *sátsangs*. Me refiero, por supuesto, a los exquisitos videos que transmiten las enseñanzas de Gurumayi sobre la *sádhana* y su guía para sobrellevar todo lo que puede estar ocurriendo dentro de ti. Gurumayi ha dado a estos videos el título de *Bendiciones para atesorar*.

Sí, lo que has estado recibiendo al final de los *sátsangs* “Permanece en el Templo” son, ciertamente, enseñanzas de Gurumayi, y también son sus bendiciones. Son su *prasad*. En el sendero de Siddha Yoga, cuando recibimos algo del Guru como *prasad*, sus frutos son cuantiosos.

Para mí, importa cada palabra que Gurumayi dice. Y no es solamente porque sea yo escritora y preste atención al lenguaje, no es solo porque esté infinitamente fascinada por la absoluta belleza de las enseñanzas de Gurumayi (¡aunque sin duda lo estoy!). Es porque en las palabras de Gurumayi experimento su gracia: experimento su amor, su compasión, su intención de que todos se enaltezcan.

Eso es lo que siento cuando recibo las enseñanzas y bendiciones de Gurumayi de “Permanece en el Templo”. Y es lo que siento cuando reflexiono en el nombre que Gurumayi les ha dado: *Bendiciones para atesorar*.

En las palabras mismas de este título, Gurumayi de nuevo nos da sus bendiciones.

También me he sentido atraída a explorar el significado de este título. Descubro que lo escrito por Gurumayi implica un dulce esfuerzo, una acción sutil de una clase especial. Son bendiciones, y son bendiciones para *hacer algo con ellas*. Son bendiciones *para atesorar*.

Cuando *atesorar* se utiliza como verbo, tiene dos definiciones relacionadas entre sí. Significa considerar algo como valioso, apreciarlo, quererlo. También se refiere a almacenar o retener algo, en particular en tu mente, para uso futuro. Atesorar estas bendiciones, por tanto, es mantenerlas en tu mente y corazón, es asimilar su sabiduría de tal manera que se conviertan para ti en un ancla, en un punto de referencia, especialmente en este momento en que se pudiera sentir que el mundo mismo está a la deriva. Atesorar estas bendiciones es prestar atención a la guía contenida en ellas y, de esa forma, obtener la certeza de que sí, sí *hay* una manera de proceder incluso cuando pareciera que las cosas están como estancadas. Atesorar estas bendiciones es recordar que sin importar lo que ocurra en el mundo que te rodea, o los vaivenes de los mundos en tu interior — *tú estás en el sendero de Siddha Yoga*. Tú has sido bendecido por la gracia del Guru. Tú tienes un sistema de apoyo, completo en sí mismo, en las prácticas de Siddha Yoga. Todo lo que tienes que hacer es detenerte, y respirar, y reflexionar en una enseñanza. Y luego, solo observa qué ocurre. Se enciende una luz. El camino frente a ti es claro. Tu meta no solo se vuelve visible; no es que haya simplemente emergido de la niebla ni haya tomado una forma precisa y perceptible así nada más; tu meta está ahora a tu alcance.

No tengo duda alguna de que todos ustedes, los siddha yoguis y nuevos buscadores de todo el mundo, han estado atesorando las enseñanzas y bendiciones de Gurumayi, e implementándolas en su *sádhana*. A menudo me descubro recordando una frase o una estrofa específica de *Bendiciones para atesorar*; perdura en algún recoveco de mi mente durante mucho tiempo después de concluido el *sátsang*. Y mientras me hago consciente de que eso ocurre y

empiezo a contemplar detenidamente la enseñanza, esta arroja luz gradualmente en alguna parte de mí y que yo ni siquiera sabía que necesitara luz, exploración, redescubrimiento. Ahora mismo estamos en un periodo en donde, individual y colectivamente, estamos siendo llamados a hacer introspección. He visto que al estudiar las enseñanzas de Gurumayi, al recibir sus bendiciones, he podido hacer el más productivo tipo de indagación: indago sobre quién soy, cómo entiendo el mundo, qué pasos estoy tomando hacia mi meta como estudiante del sendero espiritual, y sobre cómo puedo hacer uso de todo lo que se me ha dado, todas las herramientas que poseo, para en verdad ser de ayuda en estos tiempos.

Muchas personas han deseado visitar nuevamente *Bendiciones para atesorar*, para estar absolutamente seguras de lo que Gurumayi dijo y contemplar con mayor profundidad los mandatos que Gurumayi ha dado en estas bendiciones. El ímpetu de su deseo —lo que impulsa su anhelo— es ni más ni menos que un deseo ardiente de vivir con base en las enseñanzas de Gurumayi. Si este ha sido *tu* deseo, entonces espero que lo consideres cumplido. Y espero que tu corazón esté en paz.

